FUNCIONES DE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL

1. Conocimiento

Estos estudios son la mejor herramienta para lograr un conocimiento profundo y extenso de la incidencia de una acción, o proyecto, en una determinada localización, por cuanto brinda información integrada de los posibles impactos sobre los diferentes subsistemas (natural, sociocultural y socioeconómico).

2. Coordinación y racionalización

Se logra una buena coordinación en relación con los mecanismos tradicionales de control, puesto que la multidisciplinariedad de las EIA obliga a abordar la consideración de los impactos ambientales desde un punto de vista global pero abarcando los distintos aspectos. Esto provoca que se involucren los diferentes sectores asociados al proyecto y, por consiguiente, a la evaluación.

3. Flexibilidad

El hecho de estudiar detalladamente los efectos ambientales de una acción o proyecto concreto en una determinada localización permite aplicar medidas correctivas ajustadas, optimizando su coste. Esto supone una mayor flexibilidad que la rígida aplicación del marco normativo general y una mejor adaptabilidad a las necesidades ambientales.

La aplicación de las medidas correctoras precisas y las especificaciones y controles ambientales idóneos requiere conocer bien tanto el entorno en el que se va a ubicar el proyecto, como las consecuencias ambientales del mismo.

4. Consenso

Cada día resulta más necesario contar con la participación ciudadana en el proceso de decisión, puesto que en los diversos proyectos (embalses, carreteras, gasoductos, líneas eléctricas, plantas industriales, urbanizaciones) se pueden plantear conflictos, en gran medida por el uso del territorio y sobre todo por el desconocimiento de los efectos ambientales del proyecto. Las EIA permiten tener un diálogo amplio, basado en una información completa, con los diversos grupos sociales, que pueden conocer todos los aspectos de la acción y dan también una mayor transparencia administrativa. Todo ello conduce a un consenso social y participación ciudadana absolutamente necesaria.

Las EIA son, entonces, un instrumento idóneo para la implantación de políticas ambientales preventivas.